

Pensar, sentir, amar... como Jesús.



REFLEXIÓN

Posiblemente son muy pocas las personas que saben de Jesús y no sienten una profunda admiración por Él, sea cual sea su religión o creencia. Y es probable también que, más de una vez, hayamos experimentado el deseo sincero de parecernos a Él, de aprender a mirar, pensar y amar como Él lo hizo.

Al contemplarlo en el Evangelio —**humilde, cercano, profundamente compasivo**— comprendemos que su modo de ser no se enseña solamente con palabras o conceptos, sino mediante la vida compartida, el encuentro personal y la experiencia de una profunda humanidad vivida en plenitud. Jesús no es alguien al que se conoce por “saber” de él; es, ante todo, una presencia viva y real que nos transforma desde dentro, renovando nuestra manera de ser y existir.

Pablo nos dice con claridad: "tened entre vosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús..." (Flp 2,5). No se trata de una simple imitación externa, sino de atrevernos a vivir nuestra vocación más radical: conectar profundamente con el Espíritu del Señor que habita nuestras entrañas y late en nuestro propio corazón. Jesús se vació completamente de sí mismo para poder amar sin medida, haciéndose verdaderamente uno de nosotros. Este hacerse en nosotros es su mayor acto de amor. En Jesús, Dios elige definitivamente la humanidad y nos revela cómo nos quiere: plenamente humanas y humanos. Enrique de Ossó nos anima a recorrer este camino: conocer y amar a Jesús hasta que sea Él quien viva en cada una, en cada uno de nosotros. Conocerlo desde dentro, entrando en su hondura, en sus afectos más íntimos y en sus deseos más profundos. Revestirse de Cristo significa dejar que Él nos piense, nos sienta y nos ame desde lo más hondo de nuestro ser. Es sobrecogedor reconocer que Dios se hace uno de nosotros para manifestarse como uno en nosotros.

Así, la vida cotidiana —el trabajo diario, las conversaciones, el silencio, el sufrimiento, la alegría... todo lo que nos pase— se transforma en espacio sagrado donde Jesús se hace presente.

Pensar como Jesús, sentir como Jesús, amar como Jesús... este es el camino: un modo que humaniza profundamente, que sana las heridas, que enciende la ternura de Dios. Es el modo más auténticamente humano de existir.



TEXTO DE LA PALABRA. Filipenses 2,5-7

“Tened entre vosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús: Él, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se vació de sí mismo y tomó la condición de siervo, haciéndose uno de nosotros.”



TEXTO CARISMÁTICO ENRIQUE DE OSSÓ, UN MES EN LA ESCUELA DEL CORAZÓN DE JESÚS, PRÓLOGO

Pensar como Cristo Jesús, sentir como Cristo Jesús, amar como Cristo Jesús, obrar como Cristo Jesús, conversar como Cristo Jesús, hablar como Cristo Jesús, conformar, en una palabra, toda nuestra vida con la de Cristo, revestirnos de Cristo Jesús, he aquí el único negocio y ocupación esencial, primera de todo cristiano. Porque cristiano quiere decir alter Christus, otro Cristo [...]

Mas para conformarnos con la vida de Cristo Jesús es ante todo menester estudiarla, saberla, meditarla y no solo en su corteza exterior, sino entrando en los sentimientos, afectos, deseos, intenciones de Cristo Jesús, para hacerlo todo en unión perfecta con Él. [...]

¡Yo viviré hoy, comeré, dormiré, hablaré, callaré, trabajaré, padeceré, lo haré todo, lo sufriré todo en unión de Jesús, en unión de aquella divina intención y con aquellos sentimientos con que lo hizo Jesús, lo padeció Jesús, y desea que yo lo haga, o lo padezca!... Quién tal haga, y todos lo debemos hacer, vivirá aquí en la tierra una vida del cielo, se transformará en Jesús y podrá decir con el Apóstol: Vivo yo, mas no yo, que Cristo vive en mí.

PREGUNTAS PARA ORAR

- **¿Qué pensamientos ocupan mi mente en lo cotidiano? ¿Qué lugar tiene Tu mirada en mi manera de comprender la vida, de juzgar, de decidir?**
- **¿Qué cambiaría si aprendiera a pensar como Tú, a mirar el mundo con Tus ojos?**
- **¿Qué sentimientos habitan hoy en mi interior? ¿a qué me mueven?**
- **¿Cómo puedo abrir mi corazón para que tu Espíritu se manifieste en mí, y mis sentimientos sean los tuyos?**
- **¿Cómo identifico el amor que brota de Tu presencia viva en mí y en lo más profundo de cada persona? ¿cómo hago sentir a los demás con mi modo de proceder? ¿Qué dinámica genera mi amor cuando viene de ti?**



Tu modo - Cirstóbal Fones sj

Jesús, al contemplar en tu vida
el modo que tú tienes de tratar a los demás,
me dejas interpelar por tu ternura:
tu forma de amar nos mueve a amar.
Tu trato es como el agua cristalina,
que limpia y acompaña el caminar.

**Jesús, enséñame tu modo
de hacer sentir al otro más humano;
que tus pasos sean mis pasos,
mi modo de proceder.**

Jesús, hazme sentir con tus sentimientos,
mirar con tu mirada,
comprometer mi acción,
donarme hasta la muerte por el Reino,
defender la vida hasta la cruz,
amar a cada uno como amigo
y, en la oscuridad, llevar tu luz.

Jesús, yo quiero ser compasivo con quien sufre,
buscando la justicia, compartiendo nuestra fe;
que encuentre una auténtica armonía
entre lo que creo y quiero ser.
Mis ojos sean fuente de alegría,
que abrace tu manera de ser.

Quisiera conocerte, Jesús, tal como eres;
tu imagen sobre mí es lo que transformará
mi corazón en uno como el tuyo,
que sale de sí mismo para dar:
capaz de amar al Padre y a los hermanos,
que va sirviendo al Reino en libertad.

Enséñame tu modo, Señor.